

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Desorganización social, tipos de Estado y narco-violencia en América Latina. Análisis de casos.

Dr. DANIEL CIEZA (Argentina)

Mgr. DIANA ARIAS HENAO (Colombia)

Sumario- 1 Introducción.-2 El caso mexicano: De las Familias a la organización delictiva de masas-3 El caso colombiano: Del mito de Pablo Escobar a la leyenda de la narco-guerrilla-4 El caso argentino: De país de tránsito a reservorio de efedrina y cocina de "paco" -5 Una mirada de conjunto a las estrategias antidrogas – 6 Integración, cohesión social, acceso a la cultura.7 El rol de los medios de comunicación. 8-El rol de Estados Unidos 9- Conclusiones.

1 Introducción

La violencia ligada al narcotráfico, esta impactando en México y otros países latinoamericanos, a tal punto de que ya se habla de "Estados fallidos". En efecto, mientras en el país azteca la violencia parece imparable, en Guatemala, El Salvador y Honduras se registra una de las tasas de homicidios más altas del mundo.

La hipótesis que pretendemos explorar plantea la conjetura acerca de la relación entre la orientación global del estado y el crecimiento de la llamada narco-violencia. Consideramos que una orientación estatal hacia el sostenimiento del empleo y de la protección social, es más efectiva que, una política explícita basada en la represión en materia de reducción del flagelo del narcotráfico y otros problemas conexos.

Para discutir esta hipótesis analizamos tres casos: el de México, el de Colombia y el de Argentina. El primero es representativo porque constituye una muestra actual y creciente de la problemática en pleno auge. El segundo constituye un caso polémico, ya que aparentemente fue erradicado con éxito el problema del narcotráfico, pero sin embargo subsisten la violencia y la posibilidad de reactivarse el ejercicio de grandes organizaciones delictivas. El tercer caso sería un ejemplo de baja incidencia del

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

problema global del crimen organizado, que coincide con un resurgimiento del nivel de empleo y de los sistemas de protección social.

El marco teórico implícito, puede resumirse en la idea de que en estos “tiempos líquidos (Bauman,2008) el trabajo es el mejor “organizador social”. En efecto, en momentos que por todos lados cientos de miles de personas son superfluas en la organización de la producción, aparece una clara disyuntiva. O una potente cultura del trabajo impulsada por un Estado muy activo que le da sentidos a sus vidas; o bien, el “crimen organizado” termina por reclutar una parte creciente de los ‘sobrantes”.

2 México: de las Familias a la organización delictiva de masas

En México media docena de carteles han puesto en jaque a la política represiva del PAN y se empieza a hablar de un Estado “fallido”. En la presente década el partido del Gobierno convirtió en política de Estado la guerra contra el narco-tráfico. El resultado es una verdadera masacre, con más de 22.000 víctimas en los últimos cuatro años, sin que se avizore una solución al conflicto.

En rigor, el tráfico de drogas hacia Estados Unidos es una práctica tradicional en el norte de México. Grupos familiares iniciaron estas actividades en los años 60 y 70. Los Gallardo y Los Arellano Felix en el noroeste, los Carrillo Fuentes en Ciudad Juárez y Juan Guerra o Juan García Abregu en el Golfo de México son ejemplos de líderes narcos que durante décadas organizaron el comercio ilícito.

Allí surgen los carteles tradicionales: el de Sinaloa liderado por el Chapo Guzmán, el de Tijuana, que responde a los Felix Arellano, el de Juarez, que lideran los Carrillo Fuentes, y el del Golfo, que dirige Osiel Cárdenas desde la cárcel (Cieza,2009).

Estos grupos familiares se han convertido en grandes organizaciones que diversifican sus negocios: además de traficar distintos tipos de drogas, realizan secuestros extorsivos, tráfico de migrantes, contrabando de medicamentos, entre otras actividades ilícitas.

Esta metamorfosis tiene que ver con condiciones económicas y sociales. Entre ellas la crisis del empleo, la migración y la conformación de grandes ciudades fronterizas ligadas a la “maquila”, como Tijuana, Ciudad Juárez, Matamoros, Nueva Laredo y Reynosa.

Los nuevos carteles mantienen un núcleo duro y sus grupos de sicarios, pero además forman equipos de profesionales muy sofisticados y realizan alianzas con pandillas

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

barriales. Dentro de este proceso de cambio aparecen grupos nuevos, como el de los Zetas, que opera en toda la costa atlántica mexicana y se proyecta hacia centroamérica. Formado inicialmente por un grupo militar de elite (los GAFES) que se pasa masivamente al cartel del Golfo, luego incorporan a mercenarios guatemaltecos (los “caibiles”) y finalmente se independizan de sus antiguos jefes. A este grupo se suman los Beltrán Leyva, escisión del grupo de Sinaloa. También es novedoso el grupo conocido como “La Familia”, que opera en Michoacán. Los nuevos grupos son más sanguinarios y no respetan los códigos de los antiguos linajes.

La política de estado basada en la represión y militarización de regiones del territorio mexicano no ha dado buenos resultados. Lejos de reducirse, los carteles se expanden en todo el territorio. Algunos reportes de inteligencia y análisis de expertos estiman que los carteles controlan entre un 20% y un 50% del territorio.¹ A su vez, despliegan grandes redes económicas para “blanquear” sus ingresos ilícitos, infiltran distintos estamentos de la administración pública y la política, y realizan alianzas con grupos de excluidos.

Además, la “guerra contra el narco” ha producido un espiral de violencia, en el cuál no es ajena la intervención directa de las fuerzas armadas mexicanas y una respuesta de las organizaciones delictivas que compran legalmente armas en la frontera con Estados Unidos o realizan trueques de droga por armamentos.

Diez años de política económica y social neoliberal impulsada por las administraciones de Vicente Fox y Felipe Calderón, han creado condiciones favorables para el crecimiento del “crimen organizado” y la violencia. Crisis del empleo, migraciones, desarraigo, gran retroceso del PBI en el 2009, han favorecido la conformación de grandes urbes con una población marginal. Ciudad Juárez, Tijuana, Culiacán, Nueva Laredo y Reinosa tienen tasas record de homicidios en el mundo.

A su vez, la concentración de los grandes medios de comunicación social influye en que las clases populares reciban continuamente mensajes en que se expone la riqueza y el lujo; y por otro lado se naturaliza y banaliza el fenómeno del narco. Es

¹Según el investigador Eduardo Buscaglia, en el país se esta dando un “proceso de afganización”, que significa que la ausencia total del Estado en 982 zonas en las cuales el poder real de gobierno lo tiene algún grupo del crimen organizado. Señala el catedrático del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) que tal fenómeno ha ido creciendo en los últimos tres años porque si en 2007 se contabilizaron 353, para 2009 eran 650 y ahora son 982. El exgobernador de Morelos y exdirector del Cisen, Jorge Carrillo Olea, afirmó recientemente que el narco controla 30% del territorio nacional. Mientras que, a principios de este año, en Estados Unidos un informe del Pentágono reveló que el narcotráfico controlaba la mitad del territorio mexicano(Proceso,Junio 2010)Se argumenta que ante la falta de presencia estatal, los carteles asumen funciones de protección y copian el modelo de la mafia italiana. Vease Forgione,,Francesco “*Mafia Export*”Baldini Castoldi Dalai. Milán, 2009

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

más, se tiende a naturalizar una especie de estilo de vida “narco”, como una opción “normal”-

La ausencia del estado en materia de política social y la falta de proyecto de futuro es utilizado por las organizaciones delictivas para incorporar nuevos efectivos a sus estructuras. Los viejos carteles se han convertido en grandes organizaciones donde pobres urbanos y campesinos pauperizados se incorporan diariamente.

3 Colombia: Del mito de Pablo Escobar a la leyenda de la “narco-guerrilla”

Colombia suele ser presentado como un caso exitoso de erradicación del narcotráfico² desde el mensaje mediático internacionalizado. En efecto, los legendarios carteles de Medellín y de Cali, que desplegaron todo su poder en los años 80, y el cartel del Norte del Valle, que los sucedió en los 90, han sido totalmente desarticulados. Pablo Escobar, los hermanos Rodríguez Orejuela, Orlando Henao, ya son nombres que pertenecen a un pasado mítico (Legarda, 2005, Lopez Lopez, 2008). Sin embargo, la desarticulación de los grandes carteles no implica el final de la problemática³. Su herencia ha sido recogida por micro-carteles que adoptan nuevas figuras de funcionamiento y políticas de interrelación. Hoy Colombia, se ha convertido en el primer productor mundial de cocaína, desplazando a Perú (ONUDD, 2008), y grupos de narcotraficantes se han convertido en socios activos de los carteles mexicanos. Además, en los barrios de Bogotá, Cali o Medellín, aparecen pandillas juveniles que desarrollan distintos aspectos del crimen organizado con una violencia creciente⁴.

Conviene recordar algunos antecedentes históricos acerca de Pablo Escobar, el carismático bandido que le declaró la guerra al Gobierno de Colombia, y que es

² El narcotráfico colombiano nace en la década del 60 con el auge de la marihuana y mutó en su evolución en la década del 80 a la producción significativa de cocaína, como consecuencia del cambio de los patrones del consumidor norteamericano,

³ La desarticulación de los Carteles descubrió la guerra interna... siendo “paradójico que precisamente después de la consolidación de la figura de la extradición y del desmantelamiento de los principales carteles de la droga de Medellín y Cali a principios de los 90, es cuando Colombia pasa a ocupar el primer puesto en producción de hoja, pasta y clorhidrato de cocaína. Y es paradójico que esta posición se sostenga después de años de recibir el mayor volumen de cooperación extranjera en materia de lucha contra las drogas a través del Plan Colombia”³. RANGEL, A (a), 9.

⁴ Enero del 2010 empezó oliendo a pólvora en las principales ciudades del país. Mejor dicho, a plomo y sangre, porque los sicarios no han tenido descanso. En las primeras tres semanas Barranquilla ya tiene 35 muertes violentas; Cartagena, 22, y en Medellín ya son 17 los crímenes, ocho de los cuales han ocurrido en un solo barrio. En Medellín, Cali, Barranquilla y Cartagena el crimen organizado tiene disparados los homicidios. En Medellín, Cali, Barranquilla y Cartagena el crimen organizado tiene disparados los homicidios. Conflicto Hoy – Rearmados. /www.verdadabierta.com, consultado el 26 de julio de 2010. Publicado el 25 de enero de 2010.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

recordado como el narcotraficante más famoso del mundo. Contó con gran apoyo popular ya que construyó viviendas, carreteras, estadios deportivos y escuelas en Medellín, regaló dinero a los pobres, repartió comida y abrigo. En aquella época, fines de los 80 y principios de los 90, el mafioso era un héroe para quienes recibían sus beneficios en medio de un escenario devastador donde destacaba la ausencia del Estado.

A los 29 años era millonario y el líder indiscutible del Cartel de Medellín. Se convirtió en el principal distribuidor de cocaína y dirigió el negocio en Colombia y su red de transporte internacional. Nadie en Colombia sacaba droga sin su conocimiento. En 1982 se presentó como candidato al Congreso de la República y fue elegido a sus 32 años como miembro sustituto, y además, muchos políticos trabajaban para él o aceptaban sus sobornos. Sus antecedentes y prácticas personales le valieron ser expulsado del Congreso en 1984.

Si bien lo anterior significó el fin de su carrera política, siguió encabezando los titulares de los diarios, y continuó con sus prácticas violentas⁵. Posteriormente, emprendió el asesinato sistemático de políticos, funcionarios públicos y todo aquel que le representará una clase de barrera u obstáculo. Según el mito, siempre estuvo un paso adelante de las autoridades y tuvo refugios seguros alrededor de todo el país, contando con el apoyo del pueblo que le ayudó a evadir a sus captores⁶.

Negoció con el gobierno de César Gaviria un indulto presidencial, con las sencillas condiciones de entregarse y omitir su actuar terrorista, a cambio de un breve tiempo en prisión. Luego de ejercer presiones intimidatorias durante 7 años para lograr obtener “una tumba en Colombia y no una cárcel en Estados Unidos”, el 19 de junio de 1991, la Asamblea Constitucional revocó el Tratado de Extradición y se prohibió tal mecanismo de juzgamiento. Entonces Escobar se entregó, en medio de una transmisión internacional. Construyó su propio centro de reclusión equipado a su

⁵ Tres meses después, dio la orden de asesinar al ministro Lara Bonilla quien denunció públicamente al Capo, mientras que en los Estados Unidos se le declaraba la guerra a las drogas, presionando sin descanso a las autoridades colombianas, reactivándose la extradición. Mandó a asesinar al candidato presidencial Luis Carlos Galán Sarmiento puesto que su discurso iba en contra de las presiones provenientes del narcotráfico. Posteriormente, emprendió el asesinato sistemático de políticos, funcionarios públicos y todo aquel que le representará una clase de barrera u obstáculo. Siempre estuvo un paso adelante de las autoridades y tuvo refugios seguros alrededor de todo el país, contando con el apoyo del pueblo que le ayudó a evadir a sus captores

⁶ “Los sicarios de Medellín ejecutaron operaciones bastante complejas de asesinato de jueces, funcionarios del gobierno, miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado y atentados terroristas de gran magnitud, que provocaron la muerte de centenares de víctimas inocentes”⁶. ⁶ DUNCAN, G, *op.cit.*, 45. Los atentados terroristas de Pablo Escobar bajo el nombre de los “Extraditables” fueron de tal magnitud, que solamente en el derribo del avión de Avianca y la bomba del DAS alcanzaron a causar cerca de 200 víctimas civiles.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

antojo y con ingreso vedado a cualquier miembro de la Policía Nacional. Un año posterior a la entrega, siguió liderando el narcotráfico desde la prisión. Finalmente huyó de allí y murió ante la persecución de un grupo especializado. Sin lugar a duda Escobar constituyó un mito popular. Todavía se discute si fue un bandido a secas o un bandido “social”⁷. Más allá del mito, la Colombia de Pablo Escobar alcanzó indicadores de violencia nunca vistos. La tasa de homicidios hacia 1990-1993 se calculaba entre 75 y 80 casos por 100.000 habitantes.

En el pasado inmediato de la situación violenta colombiana, el discurso oficial del Gobierno de Álvaro Uribe (2002-2010) sostiene que tras el desmantelamiento de los carteles, se aplicó con éxito una política de Estado conocida como “Seguridad Democrática” que terminó con la violencia urbana en Colombia. Esta política está sostenida por el Plan Colombia⁸, aprobado por el Congreso de Estados Unidos, y se basa en una guerra sin cuartel contra el narcotráfico y la guerrilla de la FARC⁹. Actualmente en su tercera fase, es un proceso muy controvertido, en especial por su forma de encarar la negociación con grupos paramilitares y por sus efectos colaterales.

El enemigo a derrotar pasa a ser la *narcoguerrilla*¹⁰, confuso concepto que fusiona la antigua guerrilla de las FARC con el narcotráfico. Como señala Rangel, pareciera que “los grupos alzados en armas al margen de la ley, paramilitares y guerrillas, controlan casi la totalidad del negocio en este país y los principales carteles de la mafia narcotraficante quedaron englobados en diferentes maneras dentro de la dinámica del conflicto”¹¹.

⁷ Esta distinción fue introducida por el historiador inglés Eric Hobsbawn en su célebre libro “Bandidos”.

⁸ El Plan Colombia militarizó “la lucha antinarcóticos sustentando que pese a que la lucha contra el narcotráfico es una actividad prioritaria para la Policía, el estrecho vínculo con los grupos armados ha forzado a las Fuerzas Militares a concentrarse en la guerra contra esta amenaza”⁸. PARDÓ, R; CARVAJAL, L., 206.

⁹ “muchos sectores ven equivocadamente en los grupos insurgentes sólo un negocio... nada más errado y peligroso que esta interpretación... la guerrilla ha hecho del dinero no un fin en sí mismo sino un medio, uno de sus principales recursos políticos y, obviamente, el sostén e impulsor de su capacidad bélica”⁹. RANGEL, Alfredo (2000) (b). 75. PIZARRO LEONGOMEZ, E (a), 151.

¹⁰ La definición de narcoguerrilla (aquella simbiosis presentada entre grupos guerrilleros y de narcotráfico) se originó a nivel internacional en 1982 y de la misma manera política surge el concepto de narcoterrorista, de las actividades desarrolladas por el estadounidense en Bogotá ex embajador Tambs (procesado posteriormente en Costa Rica por delitos de narcotráfico), cuando el M-19 tomó el Palacio de Justicia en 1986.

¹¹ “Mientras que los grupos paramilitares tienen mayor influencia en aspectos relacionados con el procesamiento, la exportación, y lavado de dinero, la guerrilla parece tener mayor incidencia en los aspectos relacionados con el cultivo y producción de pasta de coca. Ambos disputan el control territorial de diferentes zonas del país, y a nivel político han logrado importantes niveles de influencia sobre las instituciones del Estado en algunas de las regiones donde están presentes”. RANGEL, A (a), *op.cit.*, 10.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Para sectores de la oposición la situación es diferente. Pareciera que con el pretexto de la guerra contra la narcoguerrilla¹² se ha asesinado población civil (falsos-positivos), se han reducido las libertades democráticas y se ha favorecido a líderes paramilitares¹³.

Siendo Ministro de Defensa, el actual Presidente Juan Manuel Santos, el gobierno colombiano fue acusado de ejecutar acciones propias de un terrorismo de Estado conocidas como los *Falsos Positivos*. Un sector de la oposición y los defensores de los DDHH tanto a nivel nacional como internacional, critican la política de “Seguridad Democrática” que ha llevado a que militares, para recibir incentivos económicos o ascensos dentro de la institución, asesinen jóvenes desempleados que atendieron avisos de prensa de ofertas laborales y fueron disfrazados como guerrilleros y dados de baja como victoria de la fuerza armada dentro del conflicto y posteriormente trasladados y lanzados por partes a diferentes fosas comunes del territorio colombiano, para que no fueran identificados. Santos sostuvo en los medios de comunicación, que los “falsos positivos” son cosa del pasado y que se abrieron las investigaciones pertinentes.

Otro problema es la restricción de las libertades democráticas. Hoy en día el número de desapariciones forzadas en Colombia supera en creces a la totalidad de desaparecidos reportados en el marco de la penosa dictadura argentina. Evidentemente, se ha utilizado como pretexto la represión contra la “narco-guerrilla” para eliminar opositores sociales. Adicionalmente fue acusado de violar los derechos fundamentales de muchos e importantes funcionarios de la rama judicial y de otros sectores de poder político con el ilegal uso de las tecnologías dispuestas por el Estado, principalmente el Departamento Administrativo de Seguridad –DAS -, llevando a cabo escuchas ilegales de relevancia internacional.

También es importante el problema de la “para-política”. En efecto, mediante el Acuerdo de Santa Fe de Ralito firmado el 15 julio de 2003¹⁴, el gobierno y las Autodefensas Unidas de Colombia - AUC¹⁵, realizaron una negociación que tenía

¹² Narcoguerrilla y narcoterrorismo, definiciones cuyo uso “está orientado a privilegiar acciones militares y direccionar la asistencia policial y militar norteamericana hacia actividades de contrainsurgencia. Estos conceptos reducen la visión y el tratamiento político y social del problema de la violencia, buscando asociar a las Fuerzas Armadas de la región con la proyección andina de la política militar de los Estados Unidos”. CELI, Pablo. “*El área andina: entre la geopolítica regional y las vicisitudes nacionales*”. (FERIS). www.revistaquorum.es

¹³ “unos los consideran como una política terrorista impulsada por el Estado, mientras que otros lo miran como tercero en discordia, víctima del fuego cruzado de insurgentes de izquierda y vigilantes de derecha. Finalmente, otros analistas tienden a vincularlos a una especie de gamonalismo armado, que expresaría cierta dislocación del Estado”. GONZALEZ, F (a), 168.

¹⁴ Del cual emana con más claridad el fenómeno nacional de la parapolítica en Colombia.

¹⁵ Definitivamente “los grupos paramilitares parecen estar decididos a ganar el estatus de parte en la solución del conflicto, lo cual, según su visión, tarde o temprano debería derivar en reconocimiento político... lo cual permite prever

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

como objetivos lograr la paz nacional, fortalecer la gobernabilidad democrática y la recuperación del monopolio de la fuerza, pero que terminó con la instauración del fenómeno de la parapolítica. En este sentido, se puede afirmar que los paramilitares se constituyen, “en cuanto actores de la violencia a escala nacional, en irregulares del Estado, como los denomina Cubides, y, simultáneamente, en una modalidad de dominación regional por medio del gamonalismo armado”¹⁶.

Por otro lado, el narcotráfico continúa por sendos caminos. En regiones inaccesibles del Amazonas colombiano se desarrollan los cultivos de coca y nuevos grupos de narcotraficantes, asociados con carteles mexicanos, que dan nuevo impulso al tráfico. Es posible que haya alguna conexión entre las FARC y los nuevos cultivos, pero de ninguna manera se puede simplificar este proceso. Al punto que ya existe una clasificación de la coca que se produce en el río Amazonas o cerca de éste y se ha denominado *Erythroxylum coca* variedad *ipadu* o coca del Amazonas.

Con base a lo anterior, consideramos que resulta equívoco el concepto de narco-guerrilla. Sobre el tema, se ha dicho que es “errado, más sin embargo común, simplificar a una organización subversiva que se constituyó como resultados de la historia política excluyente y violenta de Colombia, como unos *narcoguerrilleros*, debido a que si bien la economía cocalera se insertó dentro del proceso revolucionario, también se insertó dentro de muchas otras esferas, tanto legales como ilegales”¹⁷. Será mejor entenderlos como “matrimonios de conveniencia transitorios más que como una fusión en ciernes de narcotraficantes y rebeldes”¹⁸.

Asimismo, se ha denunciado una importante infiltración de los grupos narcos en la clase política. El triunfo de Juan Manuel Santos en los comicios de 2010 por más de 9 millones de votos, implica una continuidad de la política de *Seguridad Democrática*. Sin embargo, no hay evidencias de que se avance hacia la reducción de la violencia y del narcotráfico. En efecto, mientras Colombia se alinee en la política de libre comercio de Estados Unidos, habrá campesinos pobres dispuestos a sembrar coca en zonas cada vez más inaccesibles. También es previsible que en los suburbios de las grandes ciudades crezcan grupos de excluidos que forman el *caldo de cultivo* para el narcotráfico. El *desarme* de los grupos paramilitares es muy limitado y es muy posible que en barrios de Medellín u otras ciudades surjan nuevos grupos violentos (Rozema, 2006).

que la violencia ejercida por estos grupos va a arrear, para demostrar que sin ellos no habría paz”. ECHANDIA, C. 91.

¹⁶ La expresión de gamonalismo armado la tomamos de PALACIOS, Marco. (1995); 60.

¹⁷ ARIAS HENAO, Diana Patricia. Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales - Sistema Político Colombiano: el desarrollo de la violencia y la incidencia del condicionante externo. 2008. Instituto de Relaciones Internacionales IRI – Universidad Nacional de La Plata – Argentina.

¹⁸ BAGLEY, Bruce. 2008.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Pareciera, entonces, que lo fundamental es que continúa el modelo de desarrollo establecido por Uribe-Santos¹⁹ que implica dependencia con Estados Unidos en materia de política antinarcótica como también en varios aspectos de las políticas públicas.

Juan Manuel Santos como presidente del partido de la U, creado para mantener la política de Uribe. Este movimiento político goza de un fuerte apoyo, porque se ofrece como garante de no volver a las épocas de Pablo Escobar y de exterminar la “narco-guerrilla”, síntesis de los males de Colombia

En resumen, el egocéntrico Pablo Escobar, el hijo de un hombre que se dedicaba al cuidado de sus vacas lecheras y queseras y una mujer que dictaba clases en una escuela, se constituyó en un mito. Sería la expresión de un desprecio por la ley de las clases populares. Luego ha surgido una leyenda alrededor de una antigua organización político-militar, hoy en declive. La leyenda de la narco-guerrilla. Ambas cuestiones sólo pueden ser controladas con la militarización y la “protección” de Estados Unidos según el discurso dominante.

El narcotráfico es un problema económico-social y cultural, no militar. La mejor forma de enfrentarlo es con mayor equidad social, con integración social y regional, con la democratización de los medios de comunicación y con un mayor acceso a los bienes de la cultura.

4 Argentina: De país de tránsito a reservorio de efedrina y cocina de “paco”

La Argentina ha sido un país caracterizado como de “tránsito” en el mapa del narcotráfico internacional. La escasa radarización de su espacio aéreo ha favorecido la llegada de cargamentos de cocaína provenientes de Perú y Bolivia, y para luego despachar la droga hacia Europa a través de vías aéreas o marítimas.

Sin embargo, en la última década, se ha observado con preocupación el tráfico y consumo de “paco”, una droga formada por residuos de la cocaína, que ha tenido un impacto muy negativo en sectores populares. De esta manera, Argentina se incorpora a una problemática común en Latinoamérica, donde en los barrios populares se comercia en forma creciente drogas de baja calidad. En Colombia, el “paco” se denomina “bazuco”, en México se consumen pegamentos.

¹⁹ Con posterioridad a las elecciones legislativas del 14 de marzo de 2010, el Congreso de la Republica cuenta con una sobrada fuerza uribista De esos dirigentes la mayoría 1. han sido investigados o; 2. están siendo investigados o; 3. algunos de sus familiares han sido condenados por parapolítica.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Pero además, una investigación judicial iniciada hace dos años, con motivo de la detención de un narco mexicano, puso en evidencia que en Argentina se estaba acumulando efedrina, materia prima necesaria para fabricar drogas sintéticas o de diseño. De éste manera, Argentina pasa a ser uno de los países con mayor probabilidad de producir meta-anfetaminas, una de las drogas con mayor consumo en Europa y Estados Unidos, que en algunos lugares está desplazando a la cocaína.

Sin embargo, la violencia ligada al narcotráfico no se ha convertido en problema central. De hecho, el principal indicador indirecto, la tasa de homicidios, ha descendido mucho desde el 2002 y no hay indicios de radicación de grandes carteles.

La política antidrogas realizada en la Argentina ha cambiado recientemente. Se asume el fracaso del modelo meramente represivo, no se sigue con los cánones sugeridos por las agencias de Estados Unidos y se busca intervenir en la prevención (Sainz, 2009, Cuñarro,2010).

Tampoco se ha criminalizado a los adictos. En este sentido se ha despenalizado la tenencia de drogas para el consumo a través de una fallo de la Corte Suprema y una Comisión de Expertos, que ha elaborado un programa basado en la prevención y en recomendaciones de la Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracia, integrada por los ex Presidentes Cesar Gaviria, Ernesto Zedillo y Fernando Cardozo y otros intelectuales.²⁰

Pero además de la prevención específica, lo que influye en forma determinante es el modelo de desarrollo que sigue Argentina en la última década. En efecto, un modelo de creación y sostenimiento del empleo, inclusión social a través de mecanismos de seguridad social y de asistencia, y respeto de los derechos humanos, es la mejor política antidrogas.

Al respecto, el mejoramiento del empleo, el fomento de cooperativas de trabajo en barrios marginales, el aumento de los Jubilados a través de moratorias, el incremento de pensiones por edad avanzada o por invalidez, y la instauración de una Asignación Universal por hijo, han logrado un alto nivel de inclusión social de los sectores populares. Pero además se constata una fuerte inversión en estructura social: hubo grandes avances en provisión de viviendas populares, y en servicios de cloacas y agua potable en barrios marginales.

²⁰ Dicha Comisión Latinoamericana, en una reciente Conferencia sostuvo que las políticas prohibicionistas no disminuyen el consumo de drogas y favorece la corrupción y el crimen organizado, colocando a Colombia como ejemplo del "crecimiento de la violencia sin igual, organizaciones criminales infiltrándose en las organizaciones policiales y políticas y debilitando las instituciones...

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Por último se ha facilitado el acceso al derecho a la comunicación y a la información a través de una nueva ley de servicios audiovisuales, y el reparto gratuito de net-book y de conversores que permiten acceder a Internet y la televisión por cable a los sectores populares. Esta política social y de respeto a los derechos humanos es la mejor contención al desarrollo del narcotráfico. A pesar de que está probado que en Argentina hay grandes reservas de efedrina acumuladas y que operaba una “mafia de los medicamentos”, no se han establecido los grandes carteles internacionales, ni se ha dado un incremento de la violencia comparable a otros países de la región.

Por el contrario, y a pesar de lo que dicen a diario los grupos concentrados de la comunicación social, la violencia ha retrocedido en la Argentina. En 2001-2002 la tasa de homicidios dolosos estaba en 12/10.000. En la actualidad ha descendido a 5, una de las mas bajas de America Latina y comparable a las tasas de Canadá y Europa.

5 Una mirada de conjunto a las estrategias antidrogas

Una evaluación preliminar de las estrategias aplicadas en la lucha contra el tráfico de drogas y el crimen organizado, demuestra que las líneas de trabajo auspiciadas por Estados Unidos y sus Agencias, como la D.E.A. y seguidas acriticamente por los gobiernos de Colombia y México, están fracasando. El paradigma prohibicionista orientado a la destrucción de las fuentes de producción y a la represión del tráfico y de las adicciones no ha dado resultados.

El ejemplo más reciente es el de México, donde ante la ofensiva militarista los carteles de la droga lejos de desaparecer se multiplican y refuerzan su capacidad de daño. Resulta evidente que el narco-trafico no se detiene con un despliegue belicista, ya que obedece a factores socio-económicos y culturales.

Por otro lado tampoco ha sido exitosa la estrategia de golpear las fuentes de producción de drogas, ya que Colombia ha aumentado su producción de coca, y en Bolivia se ha incrementado el área sembrada. Pero además, las nuevas drogas sintéticas que en algunos casos desplazan a la cocaína, se pueden fabricar en diversos lugares y son imposibles de controlar territorialmente, como sucede en Argentina. Sólo basta acumular reservas de efedrina y otras materias primas, y montar pequeños laboratorios clandestinos.

Lo que no está fracasando es una función “latente”, es decir, no confesada abiertamente de la estrategia de Estados Unidos. Con el pretexto de la lucha contra el narco-tráfico, ha incrementado su presencia militar directa en México, Honduras, Costa Rica, Panamá, Colombia y Perú (Borón, 2010) y mantiene un asesoramiento “técnico” en la mayoría de los países del sub-continente.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Tampoco está fracasando una lógica que pareciera seguir el capitalismo globalizado, según la cuál hay una creciente población superflua o excedente que es necesario descartar de alguna manera (Bauman, 2008). En rigor, los casi 25.000 muertos que acumula la estadística oficial en México a partir del 2006, son en su mayoría campesinos pobres, jóvenes marginales de las grandes ciudades, o policías hijos de campesinos. Cuestión similar a los hechos colombianos.

Sin embargo, más allá de objetivos inconfesables, el problema sigue siendo como detener el "crimen organizado", que no tiene un contenido romántico ni redentor, sino mas bien una lógica conservadora y una metodología cada vez mas cruel. En las grandes ciudades de la frontera norte de México, en capitales de Centroamérica, y en algunas ciudades de Colombia, la tasa de homicidios sigue muy alta²¹. Y en incremento.

Para enfrentar la inseguridad hay que tener en cuenta problemas relativamente sencillos. Uno de ellos es hacer cumplir la ley. No se trata de "mano dura" sino simplemente de cumplir la ley y reducir la impunidad. En el caso de México, más del 90% de los delitos vinculados al narcotráfico siguen impunes.

En Colombia, un informe reciente del Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas pone de manifiesto que no se han castigado miles de desapariciones forzadas²². A su vez, el 75% de los habitantes de América Latina, considera que el acceso a la justicia es desigual (Rojas Aravena, 2008).

Otro tema es la proliferación de armas de fuego y su relación con la narco-violencia. Colombia marcha a la cabeza del ranking de muertes por armas de fuego y en la frontera norte de México se registra un impresionante tráfico de armas proveniente de Estados Unidos²³. En La Argentina, un reciente Plan de entrega voluntaria de armas de fuego, es considerado como un factor principal en la reducción de la violencia.

²¹ Según datos de fuentes policiales en ciudad Juárez la tasa de homicidios por 100.000 personas, se calcula en 191 en el 2009, en Tijuana alrededor de 47 en el 2009, Nueva Laredo registra 47 en 2006, San Salvador llega a 95 en 2009, en el departamento Capital en Guatemala se estima en 82 en 2009, en Cali, se calcula 73 en 2009 Medellín se estima en 46 en 2008 y mas de 60 en 2009.

²² Sobre 280.420 víctimas registradas hasta finales de 2009, el Estado colombiano nada más "ha otorgado reparación para víctimas por vía judicial en un solo caso". El dato figura en un informe del Comité de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas

²³ Al respecto, el coordinador de los diputados federales del PRD, Alejandro Encinas, lamentó la negativa de los legisladores de Estados Unidos a una reforma para controlar el tráfico de arsenales en la frontera con México: "Lamentablemente, y aquí lo reconocieron, no hay la disposición para hacer una reforma a la legislación que hoy permite que existan a lo largo de la frontera alrededor de 12 mil expendios de armas de alto calibre, tenemos prácticamente tres armerías por kilómetro de frontera, lo cual resulta realmente alarmante y evidentemente en ese tema no hay acuerdo".(2010)

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Un tercer tema es seguir la ruta del dinero. Las grandes organizaciones de narcotraficantes han desarrollado sofisticados sistemas de “lavado” y la mejor forma de reducir la capacidad operativa de los grandes carteles es atacar sus fuentes de financiamiento.

También resulta interesante los acuerdos celebrados entre Brasil, Bolivia y Argentina para realizar un combate al narco-tráfico en base a un trabajo de inteligencia común, la formación de cuerpos especializados y centralizados, y la realización de obras de infraestructura social para beneficiar a los sectores más vulnerables.

6 Integración, cohesión social, acceso a la cultura

Un nuevo paradigma no solo debe contemplar la prevención y la atención médica del adicto. Debe darle gran importancia a las políticas sociales, especialmente al empleo, la seguridad social, el acceso a los servicios básicos y a la cultura. En este nivel, el ejemplo de Argentina parece interesante. El flagelo del narcotráfico no se ha convertido en un problema central porque en los últimos años se ha venido aplicando una política pública de integración social y de fomento de la cultura del trabajo. Esto refuerza el enfoque específico sobre el consumo de drogas, que es de índole preventivo y tendiente a despenalizar el consumo y tratar médicamente al adicto.

El crimen organizado y la violencia crecen en condiciones sociales determinadas. Hemos visto que el desempleo, la migración, la falta de servicios básicos, la pobreza, la anomia, la sensación de inseguridad y todo aquello que Bauman ha caracterizado como “vida líquida”, son típicos de las regiones más violentas.

A la inversa, pareciera que una mayor integración social y regional opera como prevención a situaciones de anomia o desorganización social que favorecen el consumo de drogas y la violencia. En este sentido, el trabajo es el mejor organizador social y la seguridad social y el acceso a los servicios básicos, convirtiéndose, en la mejor manera de enfrentar la incertidumbre y la falta de futuro.

Las drogas no se combaten esencialmente con mayor represión: con más militares en las calles, con lanchas interceptoras o helicópteros artillados. Se combaten básicamente cumpliendo compromisos internacionales -en algunos países con rango constitucional- que obligan a los estados a garantizar la vigencia de derechos económicos, sociales y culturales.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

El derecho al trabajo, el derecho a la salud, el derecho a los servicios básicos, el derecho a la seguridad social, el derecho a los beneficios de la cultura, contemplados en el Protocolo de San Salvador, son la mejor prevención primaria ante el narcotráfico y la violencia.

En este sentido, es claro que los países con mayor cohesión social y con mejores indicadores de empleo, seguridad social y acceso a los servicios básicos, como Argentina, Chile o Uruguay, tienen los índices de criminalidad más bajos y las ciudades más seguras²⁴.

Pero estas condiciones se construyen desde el Estado. Ocho años de Kirchnerismo en la Argentina, nueve años de Presidencia socialista en Chile y seis años de frente-amplísimo en Uruguay, han hecho posible que estos países retomen el rumbo del Estado de bienestar.

Por último la desconcentración de la comunicación social operada en Argentina y Bolivia, también juega un rol positivo. Antes, gran parte de los mensajes mostraban el contraste irritante entre una sociedad opulenta y las condiciones de vida de la mayoría de los receptores. Además se generaba una sensación de inseguridad y se propiciaba “mano dura”. En la actualidad, la comunicación social es más democrática y participativa, y puede aportar a darle sentido a la vida de los sectores subalternos. Es fundamental, en este sentido, cambiar el contenido de los programas de televisión de consumo masivo.

7 El rol de los medios de comunicación

Una política integral contra la violencia y el narcotráfico debe contar con medios de comunicación serios y responsables. Más que mostrar crímenes y hechos de violencia hasta el hartazgo, se debe realizar una labor preventiva, orientada científicamente. No parece ser la actitud de los medios más concentrados.

En México los grupos Televisa y Azteca banalizan la situación de la violencia y del narcotráfico y muestran los aspectos más truculentos de una supuesta guerra que sólo admitiría una “solución militar”²⁵. La imagen, repetida hasta el cansancio, de un México devastado por el poder narco es funcional a la tesis del “estado fallido” y podría habilitar una mayor injerencia de Estados Unidos en la política interna.

²⁴ Estos países lideran los índices de desarrollo humano en América Latina, publicados por el PNUD.

²⁵ Se soslaya el problema de que la violencia está concentrada en las grandes ciudades del norte y en la costa del pacífico, y que la tasa de homicidios en México está en descenso hace tres décadas (Escalante, 2009)

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

En Colombia, el grupo de El Tiempo, ligada a la familia del Presidente Santos, insiste en los presuntos éxitos de la política de la “seguridad democrática” y agita el fantasma de las FARC como responsable de todos los males pendientes. Soslaya que la tasa de homicidios en Medellín o Cali sigue siendo de las más altas del continente y que Colombia se ha convertido en el primer productor de cocaína del planeta. Focaliza el problema en el accionar de las FARC y el presunto descontrol de la frontera con Venezuela, lo que tiene claras connotaciones geopolíticas. Estos problemas y contradicciones se manifestaron en las celebraciones del Bicentenario.

En La Argentina, se realizaron grandes festejos callejeros alrededor del 25 de Mayo, y a pesar de que los medios concentrados llamaron a no acudir para evitar “problemas de seguridad”, se desplegaron en las calles céntricas de Buenos Aires multitudes estimadas en cuatro o cinco millones de personas. No hubo disturbios ni violencia.

En cambio en Colombia el pasado 20 de Julio de 2010 se conmemoró el Bicentenario, con un despliegue militar de grandes dimensiones. Esto motivó lágrimas y euforia para los partidarios de la política oficial, mientras que, para los sectores críticos del gobierno se percibió un ambiente belicista y autoritario.²⁶

En la Argentina el grupo Clarin, el multimedio América y el centenario diario La Nación, insisten en considerar que la inseguridad es el principal problema. Hay unos cuatro asesinatos por día en el país y los repiten en todos los noticieros, soslayando que la tasa de homicidios en La Argentina es una de las más bajas del continente y está en descenso hace ocho años.

Ninguno de los grandes medios concentrados realiza abordajes científicos de la cuestión de la violencia. Prefieren darle la palabra a políticos o funcionarios de dudosa formación que de manera ostensible manipulan datos y situaciones. Pero además no juegan el rol preventivo y educativo que podrían asumir.

El acceso a la información y a los beneficios de la cultura popular que persiguen los procesos de democratización de los medios de comunicación en países como Argentina, redundarán en mayor cohesión e integración social. Por lo tanto, frenan a la violencia.

²⁶ Existen ya, niños en Colombia, que en sus ratos libres y de esparcimiento juegan a la guerra contra Venezuela, y lo peor, es que sus padres los incentivan con sus pláticas pasionales políticas y les compran pistolas y armas de juguete. Hoy en día, una manera de propinar un insulto en Colombia, es decirle *venezolano* a la persona por quien no se siente empatía. Mientras que otros pocos luchan por recordar a los demás que los colombianos y los venezolanos son hermanos. Estos son los frutos de la política mediática.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

8 El rol de Estados Unidos

Desde hace décadas la política de Estados Unidos respecto a los drogas es el prohibicionismo interno y la represión directa sobre la producción y tráfico de los países de origen. Se busca destruir cultivos y laboratorios y desbaratar redes de narco traficantes mediante las extradiciones. En ese marco realiza acciones de asesoramiento, provisión de equipamientos y capacitación de fuerzas locales.

El Congreso de Estados Unidos apoya la política antidrogas en Colombia, México y Centro America a través del Plan Colombia y La Iniciativa Mérida. Se trata de programas que contemplan provisión de armamentos, tecnología y capacitación para las fuerzas locales.

Los resultados de estos programas han sido considerados muy pobres y a veces contradictorios (Freeman, 2008). Buena parte de los recursos transferidos han sido utilizados con objetivos distintos a los planeados y muchas veces se han beneficiado grupos de narco-traficantes que han infiltrado instancias estatales. Por otro lado, la política de destruir cultivos de manera indiscriminada ha producido daños ecológicos. Finalmente, se han utilizado programas y estructuras de la DEA y otras agencias para desarrollar operaciones políticas y militares ilegales.

En rigor, la ayuda norteamericana debería tener otros ejes. Uno de ellos debería ser una ayuda para el desarrollo, una suerte de nuevo Plan Marshall, ya que está probado que el desarrollo socio-económico y la integración social y regional reduce la violencia. Un segundo eje debería ser disminuir la demanda de drogas desde Estados Unidos, ya que ésta es el motor del proceso. Un tercer eje debería ser la cooperación en programas integrales de fortalecimiento institucional de la policía y el poder judicial que ayuden a reducir la corrupción. Un cuarto eje debería ser el control del tráfico de armas desde Estados Unidos hacia latinoamérica y especialmente la regulación de las 12.000 armerías ubicadas en la frontera con México. Asimismo debe reducirse la circulación de armas en cada uno de los países.

9 Conclusiones

Retomemos la hipótesis inicial. Creemos que hay elementos para sostener que el tipo de Estado y el consiguiente proyecto de desarrollo son fundamentales para evaluar el éxito de una política antidrogas. No se puede sostener una política de seguridad exitosa en forma aislada de otras políticas públicas.

En el caso de Estados neoliberales, cultores del libre comercio y el TLC, y totalmente alineados con la política exterior de Estados Unidos, como son los regímenes

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

actuales de México, Colombia y Honduras el problema del narcotráfico y la violencia asociada, sigue vigente y quizás se esté agravando. La militarización de la sociedad, la ayuda estadounidense a través del Plan Colombia y la Iniciativa Mérida y convertir la seguridad en la principal política pública, no han logrado frenar el flagelo. Hoy México y Honduras tienen las ciudades más violentas del planeta y Colombia se ha convertido en el primer productor mundial de cocaína. Además, los “daños colaterales” son inmensos, ya que se ha perdido soberanía y se ha incrementado la violación de derechos humanos.

En cambio, Estados que han apostado a un modelo de desarrollo distinto, que priorizan la creación y sostenimiento del empleo y la seguridad social, se mantienen independientes en política exterior e impulsan los derechos humanos y la democratización de las comunicaciones, han logrado contener el flagelo del narcotráfico y la escalada de violencia. No casualmente, Argentina y Ecuador, han sido considerados un ejemplo por la Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracia, integrada por ex presidentes y destacados intelectuales de la región.

Incluso en El Salvador, con el Gobierno de Mauricio Funes, se están tomando medidas de mayor profundidad para revertir lo que el primer mandatario ha llamado la “herencia maldita”. Entre ellas la lucha contra la corrupción policial, la limitación de las armas de fuego y el sostenimiento del empleo.

En resumen, sostenemos que el tipo de Estado no es indiferente en el enfrentamiento y reducción del problema del narco-traffic y la violencia asociada. No es lo mismo apostar a una estrategia integral basada en la prevención, en activas políticas sociales y en las particularidades nacionales, que aplicar acríticamente el modelo norteamericano, basado en el militarismo y en la injerencia interna.

Estados Unidos no ha dado muestras inequívocas de solidaridad y compromiso con el desafío de erradicar la violencia en América Latina. La venta de armas en la frontera con México, la expulsión de miles de jóvenes centroamericanos, que pasan a engrosar las “maras”, la instalación de bases y tropas con el pretexto de combatir el narcotráfico, son ejemplos de que se defienden otros intereses. Por lo tanto, la cooperación principal deberá surgir de las instancias políticas latinoamericanas, como UNASUR o la Comunidad de Naciones Latinoamericanas.

Esta cooperación debe centrarse en acciones de inteligencia común y en un intercambio de experiencias sobre esquemas exitosos para contener las drogas y la violencia en el marco de una cultura del trabajo y de la paz.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Bibliografía

-ARIAS HENAO, Diana Patricia (2008). Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales - Sistema Político Colombiano: el desarrollo de la violencia y la incidencia del condicionante externo. Instituto de Relaciones Internacionales IRI – Universidad Nacional de La Plata – Argentina.

-ARRIETA, Carlos Gustavo (1995). “*La Política Criminal: sus planteamientos, normas, prácticas y críticas. Perspectiva socio-jurídica*”. En TOKATLIAN, Juan Gabriel, y otros. *Narcotráfico en Colombia. Dimensiones políticas, económicas, jurídicas e internacionales*. Bogotá, TM Editores. Universidad de los Andes, ediciones uniandes.

-BAGLEY, Bruce. (2008). “*Colombia y la guerra contra las drogas*”. Foreign Affairs En Español, Enero-Marzo 2008.

-BAUMAN, Zigmunt. (2008). “*Tiempos líquidos*. Barcelona. Tusquets.

-BORON, Atilio. (2010). Artículos sobre Colombia en Diario Página 12, Buenos Aires, Junio –Julio.

-CELI, Pablo. “*El área andina: entre la geopolítica regional y las vicisitudes nacionales*”. (FERIS). www.revistaquorum.es. s/f/e.

Conflicto Hoy – Rearmados (2010). En Medellín, Cali, Barranquilla y Cartagena el crimen organizado tiene disparados los homicidios. /www.verdadabierta.com, consultado el 26 de julio. Publicado el 25 de enero de 2010.

-CIEZA, Daniel. (2009). Economía ilícita, control social y violencia: Notas sobre el crimen organizado y consecuencias del narcotráfico y su represión en algunos países latinoamericanos” en Revista del IRI No. 37, UNLP, La Plata – Argentina.

-CUÑARRO, Mónica (2010). (coord). “La política criminal de la droga en Argentina”, Ed. Ad.hoc, Buenos Aires.

-DUNCAN, Gustavo (2005). “*Narcotraficantes, mafiosos y guerreros. Historia de una subordinación*”. En RANGEL, Alfredo. *Narcotráfico en Colombia. Economía y Violencia*. Ensayos de Seguridad y Democracia. Bogotá, Fundación Seguridad y Democracia.

-ECHANDIA, Camilo (2004). “*Dimensiones territoriales del conflicto armado colombiano*”. En CARVAJAL, Leonardo; LONDOÑO, Patti. (compiladores). *Violencia*,

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Paz y Política Exterior en Colombia. Bogotá, Universidad Externado de Colombia, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales.

-ESCALANTE, Fernando. (2009). "Homicidios 2000-2007" en Revista Nexos, México.

-FREEMAN, Laurie. (2008). Déjà vu .La política antidrogas en la relación México-Estados Unidos" Foreign affairs en español.

-FORGIONE, Francesco. (2009). "*Mafia Export*". Baldini Castoldi Dalai. Milán, Italia.

-GONZÁLEZ, Fernán (2006). "Clientelismo y administración pública". En GONZÁLEZ, Fernán y otros. *Violencia Política en Colombia. De la Nación fragmentada a la construcción del Estado.* Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular – CINEP.

-INFANTE VILLAREAL, Arturo (1995). En TOKATLIAN, Juan Gabriel, y otros. *Narcotráfico en Colombia. Dimensiones políticas, económicas, jurídicas e internacionales.* Bogotá, TM Editores. Universidad de los Andes, ediciones uniandes.

-LABROUSSE, Alain. (1993). *La droga, el dinero y las armas*" Siglo XXI, México.

-LEGARDA, Astrid. (2005). "El verdadero Pablo". Ediciones Dipón y Gato Azul, Bogotá – Colombia.

-LOPEZ LOPEZ, Andrés. (2008). "El cartel de los sapos". Ed. Planeta, Bogotá – Colombia.

-PALACIOS, Marco. (2006). *De populistas, mandarines y violencias. Luchas por el poder.* Editorial Planeta, Bogotá. GONZÁLEZ, Fernán y otros. *Violencia Política en Colombia. De la Nación fragmentada a la construcción del Estado.* Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular – CINEP.

-PARDO, Rodrigo; CARVAJAL, Leonardo (2004). "*Relaciones Internacionales, conflicto Domestico y Procesos de Paz en Colombia*". CARVAJAL, Leonardo; LONDOÑO, Patti. (compiladores) *Violencia, Paz y Política Exterior en Colombia.* Bogotá, Universidad Externado de Colombia – Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales.

-PIZARRO LEONGOMEZ, Eduardo (2006). *Una Democracia Asediada. Balance y Perspectivas del Conflicto Armado.* Bogotá, Grupo editorial Norma.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

-PUYANA, María. (2007). “Demócratas y republicanos evalúan el Plan Colombia”. Sitio visitado 09/10/07. www.polodemocratico.net.

-RANGEL, Alfredo (a). (2005). *Narcotráfico en Colombia. Economía y Violencia*. Bogotá, Ensayos de Seguridad y Democracia. Fundación Seguridad y Democracia.

-RANGEL, Alfredo (b). (2006). “Parasites and Predators. Guerrillas and the Insurrection Economy of Colombia”, *Journal of International Affairs*, Vol. 53, No. 2. En PIZARRO LEONGOMEZ, Eduardo (a). *Una Democracia Asediada. Balance y Perspectivas del Conflicto Armado*. Bogotá, Grupo editorial Norma. Colombia.

-ROJAS ARAVENA, Francisco. (2008). “Globalización y violencia en América Latina. Debilidad estatal inequidad y crimen organizado inhiben el desarrollo humano” en *Pensamiento Iberoamericano* No. 2 Fundación Carolina, Madrid

-ROSSI, Adriana. (2008). *Amenazas asimétricas y militarización en América Latina*. Consultado 4/4/08. www.pvp.org.uy.

-ROZEMA, Ralph. (2006). *Paramilitares y violencia urbana en Medellín, Colombia, en Foro Internacional*, No 3 CEI.

-SAINZ, Marcelo. (2009). *El fracaso del control de las drogas ilegales en Argentina* Rev. Nueva Sociedad, No 222, Buenos Aires – Argentina.

-TOKATLIAN, Juan Gabriel. (1995). “La Política Exterior de Colombia hacia Estados Unidos 1978-1990: el asunto de las drogas y su lugar en las relaciones entre Bogotá y Washington”. En TOKATLIAN, Juan Gabriel, y otros. *Narcotráfico en Colombia. Dimensiones políticas, económicas, jurídicas e internacionales*. Bogotá, TM Editores. Universidad de los Andes, ediciones uniandes.